



Empresa del Chapare será distinguida por su apoyo al Desarrollo Alternativo

Este miércoles, en el Chapare, el Embajador de Estados Unidos, David Greenlee, entregó un reconocimiento público a la Fábrica Boliviana de Palmitos (FABOPAL) por su aporte al crecimiento de la economía lícita y al desarrollo alternativo de la región.

El reconocimiento fue realizado en el contexto de una visita oficial de ministros, junto a los embajadores de Panamá, Costa Rica, Japón y Estados Unidos, para realizar una visita de los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico y de apoyo al desarrollo alternativo integral de la zona.

FABOPAL, fundada en mayo de 1998, es una empresa pionera en el Chapare. Actualmente trabaja de forma directa con 855 familias productoras de palmito, incorporadas a una cadena de producción lícita que permite cooperación y provisión de insumos en precios convenientes para sus actividades. El palmito representa una de las más crecientes oportunidades de negocios para desarrollar competitividad en la zona.

FABOPAL trabaja bajo certificación ISO 9001, lo que le permite exportar sus productos a mercados internacionales. En el año 2004 envió más de 95.000 cajas de palmito (alrededor del 30 por ciento de la producción de ese producto en la región) por un valor de 1,5 millones de dólares a mercados en España, Israel, Francia, Argentina, Chile, Uruguay y Estados Unidos.

En el año 2004, las plantaciones de palmito en El Chapare crecieron a 8.550 hectáreas, lo que representa un incremento de 187 por ciento en relación al año 1999. Muchos de los agricultores que trabajan con este producto son ex cocaleros que hoy optaron por la economía legal.

El apoyo a FABOPAL es parte del programa regular de cooperación a Bolivia del gobierno de los Estados Unidos de 150 millones de dólares, de los cuales 100 millones se canalizan a través de USAID en donaciones anuales para mejorar ingresos y salud de la población más pobre, manejar los recursos naturales de manera sostenible, promover el crecimiento de la economía lícita en las zonas productoras de coca e incrementar la confianza en las instituciones y procesos democráticos.